

SASIOLA, UNA OPORTUNIDAD PARA SU PUESTA EN VALOR

Javi CASTRO

El año 2003 se cumplieron los 500 años de la donación a los frailes franciscanos de las propiedades que la familia Sasiola/Licono tenía en el lugar de Sasiola, en la orilla derecha del río Deba, donde aún se pueden apreciar los restos de las ruinas mas o menos monumentales de lo que fue el antiguo monasterio franciscano que allí se asentó desde los primeros años del siglo XVI. El tiempo sigue pasando de forma inexorable para San Antonio de Sasiola, ya han pasado 5 años desde entonces y poco ha cambiado, bueno algo si ha cambiado: el deterioro del interior de la iglesia es cada vez mas evidente. De vez en cuando Pedro Aranberri "Sindika" mueve una teja por aquí y otra por allá para evitar la entrada de agua, pero ahora ya nadie sube a su tejado por temor del riesgo de sufrir un grave accidente. Todos los días paso un par de veces junto al conjunto monumental y aparentemente nada cambia en el lugar.

Es conocido que hasta el año 1503 la zona perteneció a la familia de los Sasiola/Licono, que donaron su casa torre, los restos del astillero familiar y la pequeña ermita de La Piedad a la orden de los frailes franciscanos. Así pues el 31 de julio de 2003 se conmemoró su V centenario, que pasó casi desapercibido en la comarca. A base de repetir y repetir lo conocido sobre el valor del lugar espero que sirva para que desde las administraciones competentes le dediquen minimamente una partida presupuestaria para un proyecto de puesta en valor de su conjunto.

En anteriores revistas Deba ya han sido publicados variados artículos sobre la importancia del lugar, también el libro de Roque Aldabaldetrecu "Sasiola, Convento y Hospital", editado por el Ayuntamiento de Deba, reunía toda una completa base documental, fruto de su labor de investigación sobre los Sasiola. La



Vista general del lugar de Sasiola.

información que Roque sacó a la luz tiene ahora más que nunca un valor muy importante.

En la donación de 1503 la idea de la pareja Sasiola-Licono era la creación de un centro franciscano del tipo benéfico, convento, iglesia y hospital, dotando de todo lo necesario para que la existencia de dicho hospital estuviera dedicada a "receptáculo de pobres", pero los frailes tuvieron muchos problemas para seguir administrando los bienes recibidos, con diversos conflictos contra la propia familia Licono-Sasiola y también contra los clérigos de Azpeitia. Pidieron ayuda en varias ocasiones a las Juntas Generales de la Provincia y hasta recibieron varias donaciones. Por el testamento de Juan Perez de Licono (1517) se sabe que en esa fecha aún faltaban por cerrar algunas de las capillas de la iglesia y otras obras.



Caserío Sindika

El monasterio tuvo gran fama y prestigio y los frailes, con gran esfuerzo, fueron construyendo el resto de dependencias, que es parte de lo que aún hoy en día podemos observar, la iglesia, el claustro, la casa Sindica, el juego de pelota, la huerta, el hospital y el cementerio, junto con los restos del camino empedrado, el puente y la antigua casa torre solar pegante al río Deba.

Los frailes atendieron a muchos enfermos, pobres, pasajeros y peregrinos, algunos de los cuales continuaban su marcha camino de Santiago de Compostela después de probar la buena sidra del lugar. También atendían a los oficios de la cercana iglesia parroquial de San Andrés de Astigarribia, en la parte de Mutriku, cuando les eran solicitados sus servicios.

Las dificultades de la comunidad religiosa de los frailes de Sasiola comenzaron a principios del siglo XIX durante la invasión francesa y continuaron hasta mediados del mismo siglo, cuando los frailes tuvieron que abandonarlo definitivamente. En el año 1964 lo que quedaba de Sasiola fue declarado Monumento pero ello no impidió que su deterioro fuera aumentando. La importancia del monasterio es tal que puede afirmarse que es el primer monasterio de frailes franciscanos que se estableció en Gipuzkoa (E. Ozaeta, 1994), con frailes procedentes de Bermeo, y también el primero de una comunidad masculina antes que el propio de Aranzazu, que se estableció en Oñati en el año 1514. Sus recios muros llevan aguantando muchas calamidades y si nadie lo remedia acabarán por caerse en poco tiempo. Las voladuras de la cercana cantera de Sasiola pueden ser la gota que desborde el vaso (1).

A mediados del pasado mes de febrero tuve ocasión de visitar el monasterio con varios profesores, investigadores y alumnos de la UPV, de la mano del profesor experto en patrimonio Santiago Sánchez Beitia, de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura y comprobar el elevado deterioro del interior de la iglesia, con la aparición de algunas nuevas grietas que anteriormente no estaban o pasaban mas desapercibidas. El caso es que el lugar ya está en situación de elevado riesgo, con la luz naranja encendida y porque las potentes voladuras de la cercana cantera de Sasiola pueden haber influido en gran parte a dicho deterioro.

El próximo 13 de junio algunos debarra se acercarán a Sasiola para hacer honor a su santo patrón, San Antonio de Padua. Pocos años quedan para celebraciones si no se remedia pronto su abandono.

Desde el Ayuntamiento de Deba han sido iniciadas las gestiones para definir usos de la zona y posibilidades de ponerla en valor.



Diferentes vistas del monumento



Fachada sur de la iglesia.



Zona sur pegante al río.



Detalle del frontis con losa trabajada



Interior de la iglesia



Frontis del juego de pelota

También en Debegesa se están moviendo algunas teclas. No hay mucho tiempo y debe trabajarse con objetivos claros y alcanzables.

Las pequeñas noticias aparecidas de forma aislada aún no acaban de dar luz al futuro del monasterio de Sasiola. (2) Cualquier opción para su recuperación y puesta en valor, cualquier propuesta medianamente bien pensada, mejor con la participación ciudadana en forma de Comisión abierta a las ideas, con tal de que Sasiola no se derrumbe. Ya casi todo está dicho sobre tan ilustre conjunto monumental y para que el lector tome conciencia de la importancia de la puesta en valor de parte del patrimonio cultural debarra, ahora solo deseamos que se ejecute en breve su posible restauración y se eviten los pequeños pero continuos expolios a los que se ve sometido. (3)

NOTAS:

(1) Para rematar la cosa, algunas de las voladuras de la explotación de la cantera de Sasiola en su zona sur han sido efectuadas a unos 230 metros lineales del conjunto histórico monumental, lo cual debiera tenerse en cuenta de acuerdo con la norma UNE 22381-93. Control de vibraciones producidas por voladuras. Sin embargo no consta que ello haya sido así

(2) Noticias de Gipuzkoa, 3 de febrero de 2008: Vecinos de Deba denuncian el abandono del monasterio de Sasiola. También, en el Diario Vasco del 27 de abril de 2008: Sasiola, entre la historia y la desidia

(3) Una excavación arqueológica en la zona norte cercana al frontis del juego de pelota aportaría la explicación racional sobre el análisis de alguna de las piedras que forman el frontis del juego de pelota y puede revelar alguna nueva sorpresa, puesto que existen grandes losas calizas reaprovechadas (88 x 88 cm), lisas y talladas a bisel, con agujero de castañuelas, que seguramente no proceden del santuario franciscano. Como hipótesis de trabajo, nada descabellada, podemos afirmar que existen indicios de la existencia del asentamiento "Tritium Tuboricum" en la zona.



Detalle de la losa del juego de la pelota